



INSTITUTO SUPERIOR PARA LA DEFENSA  
"Comandante Juan Pablo Escobar y Cía"

# LA INDEPENDENCIA NACIONAL

FEBRERO 2019



INSTITUTO SUPERIOR PARA LA DEFENSA  
"GENERAL JUAN PABLO DUARTE Y DÍEZ"  
-INSUDE-

# LA INDEPENDENCIA NACIONAL

por  
**Coronel Historiador**  
**Sócrates Suazo Ruiz, ERD**

SANTO DOMINGO, D.N.  
FEBRERO, 2019

## Consejo Editorial

### Rubén Darío Paulino Sem

Teniente General, ERD  
Ministro de Defensa

### Miguel Enrique Peña Acosta

Vicealmirante, ARD  
Viceministro de Defensa para  
Asuntos Navales y Costeros,  
Encargado de Asuntos Educativos  
de las Fuerzas Armadas

### Valerio Antonio García Reyes

General de Brigada, ERD  
Rector de INSUDE

### Francisco Antonio Sosa Castillo

Contralmirante, ARD  
Vicerrector Administrativo INSUDE

### José Joaquín Valenzuela Martínez

Coronel, ERD M.A.  
Vicerrector Académico INSUDE



Derechos Reservados ©  
Instituto Superior para la Defensa  
"General Juan Pablo Duarte y Díez"  
(INSUDE)

Ministerio de Defensa  
Av. 27 de Febrero, Esq. Gregorio Luperón,  
Santo Domingo, D.N. República Dominicana  
Teléfono 809-531-2971, www.insude.mil.do

## COMITÉ DE PUBLICACIONES

Coronel

ANA ESTHER ESPINAL  
ECHAVARRIA, ERD M.A.  
Vicerrectora de Investigación,  
Extensión y Educación Continua  
Presidente

ANA MARINA MÉNDEZ GÓMEZ  
Asimilada Militar, MIDE  
Subdirectora del Sistema Integral de  
Bibliotecas Militares INSUDE  
Cuidado de Edición

Coronel (r)

JUAN FABRIZIO TIRRY  
Encargado del Departamento de  
Investigaciones  
Investigador de Temas Académicos  
y Militares

TOMAS CASTRO  
Corrector de Estilo

LUCY HERRERA  
Diseño y Diagramación

CHARINA MERCEDES  
Encargada de Apoyo a la Docencia  
Virtual / Digitadora

Teniente Coronel  
IVONNE GARCÍA, ERD  
Encargada de Relaciones Públicas

GREGORIO GUILLERMO  
RODRÍGUEZ ALBERTI  
Asimilado Militar, MIDE  
Consultor Jurídico  
Secretario

---

Fotos:  
Fondos Documentales  
Fundación Patria Visual, Inc.  
Santo Domingo, República Dominicana

Foto Portada: Plaza de la Bandera  
Fuente: Visioni Sogni Fantasie

Publicaciones del Instituto Superior para la Defensa  
"General Juan Pablo Duarte y Díez"  
INSUDE

---

Colección Fascículos Históricos; No. 5



## CONTENIDO

Presentación .....	9
<b>La Independencia Nacional .....</b>	<b>11</b>
Antecedentes .....	13
Duarte Militar .....	16
Preparativos y acciones militares .....	18
La Independencia Nacional .....	
Proclamación de la República .....	19
Capitulación de las autoridades haitianas .....	21
Junta Central Gubernativa proclama a los dominicanos .....	25
Guerra Dominico-Haitiana .....	30

## Presentación

El Instituto Superior para la Defensa “General Juan Pablo Duarte y Díez” (INSUDE), siguiendo los lineamientos de las políticas educativas del Excelentísimo Señor Presidente Constitucional de la República Lic. **Danilo Medina Sánchez**, a través del Ministerio de Defensa y en cumplimiento del “**Plan Estratégico Institucional “PEI”, 2017-2020** específicamente su Sexto Eje Estratégico: “**Unas Fuerzas Armadas que promuevan el bienestar de sus miembros a través del mejoramiento de la educación, capacitación, entrenamiento, el desarrollo integral, profesional, deporte y cultura**”, del cual se deriva la estrategia: “**Incrementar la participación de los miembros de las Fuerzas Armadas en actividades culturales en coordinación con entidades gubernamentales y privadas.**”

Por lo anteriormente expuesto, el INSUDE publica con motivo del **Mes de la Patria** y la celebración de la Feria Internacional del Libro Santo Domingo 2019, una Colección de seis Fascículos Históricos que ponen en relieve las hazañas de los padres fundadores de la República, **Juan Pablo Duarte y Díez, Francisco del Rosario Sánchez y Ramón Matías Mella**, destacándose relevantes aspectos de su vida militar.

Se incluye el **Proceso de la Independencia Nacional**, para que la heroica hazaña de los trinitarios sirva de ejemplo a las nuevas generaciones.

Forma parte de este material educativo una **Semblanza del General de División Gregorio Luperón**, uno de los más auténticos próceres nacionales.

Otro de los fascículos es “**Apuntes para la Historia de las Fuerzas Armadas Dominicanas**”, que trata diferentes aspectos desde el nacimiento del Ejército dominicano (Decreto No. 23 del 1844) hasta el actual Ministerio de Defensa.

Con estas publicaciones el INSUDE rinde tributo a los Prohombres de la Historia.

**¡Sin Patria no hay historia!**

## La Independencia Nacional: Antecedentes

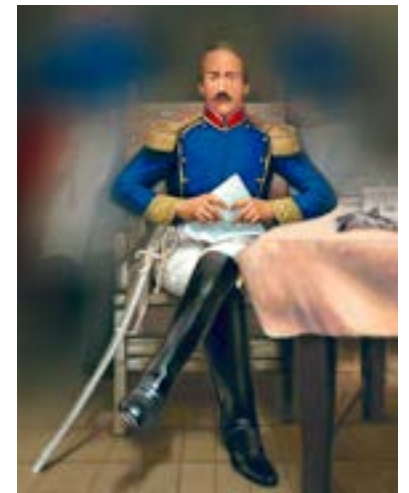
La lucha que llevaron a cabo los trinitarios por liberarnos de la dominación haitiana está llena de episodios en los que sus organizadores y simpatizantes sufrieron persecución, cárcel, exilio y se vieron obligados a vencer muchos obstáculos. Sin embargo, ello no fue óbice para que al final su organización saliera victoriosa.

La estrategia de los trinitarios estuvo cimentada en movimientos tácticos que debían ser implementados en varias etapas, las cuales contemplaban la organización de obras de teatro legales y aceptadas por los interventores, todas ellas dirigidas a orientar a la población sobre la necesidad de que el pueblo de origen español lograra la emancipación extranjera.

Los anteriores movimientos estaban acompañados de actividades conexas, organizadas con el propósito de orientar a la población sobre la necesidad de liberarnos de la dominación haitiana. Estos últimos, no obstante, ocultaban la finalidad de preparar a los hombres tácticamente en el plano militar, a fin de organizar y armar a la población posteriormente.

Simultáneamente con esos movimientos políticos organizados con la finalidad de orientar a la población, Juan Pablo Duarte quiso predicar con su ejemplo. En ese sentido, se presentó en la Plaza de Armas donde el ejército haitiano entrenaba los cuerpos militares y policiales, se hizo de un uniforme e ingresó en la Guardia Nacional.

Su formación y capacidad innata facilitó que le asignaran en el cargo de furrier (oficial encargado de las cobranzas) de su compañía. En aquel entonces las funciones de la Guardia eran mayormente policiales pero



Juan Pablo Duarte. (Wylber Familia).

su organización era militar. Provisto del armamento reglamentario, Duarte realizaba sus ejercicios con la mira puesta en el día en que este entrenamiento le sirviera para conquistar la independencia.



Diputado Hérard Dumesle.

Desde 1837, mientras en Haití tomaba cuerpo el sentimiento de protesta contra la dictadura de Boyer, alentado principalmente por el diputado Hérard Dumesle; Duarte, nutrido por la condición que le brindaba la posibilidad de aprovechar esas contradicciones en el seno del enemigo a favor de la causa de la independencia, continuaba su discreto apostolado en la ciudad de Santo Domingo y zonas aledañas.

Para la primera mitad del año 1838, Juan Pablo Duarte comprobaba ya que el latente espíritu de rebeldía que se incubaba en la población expresaba progresos en algunos habitantes de la isla, pues tanto la represión desatada en contra de la población como la crisis económica existente manifestaban signos de madurez.

Se destacaban por su compenetración con las ideas de Duarte, Juan Isidro Pérez y Pedro Alejandrino Pina. Los demás eran Benito González, Félix María Ruiz, José María Serra, Jacinto de la Concha, Felipe Alfau, Juan Nepomuceno Ravelo, los sacerdotes Bonilla y Carrasco, Pedro Pablo de Bonilla, Félix María del Monte, Pedro Antonio Bobea, Juan Nepomuceno Tejera y Epifanio Billini, quienes habían demostrado estar firmemente convencidos de la necesidad de liberarse de la opresión haitiana.



Juan Isidro Pérez.



Pedro Alejandrino Pina.



Benito González.



Félix María Ruiz.



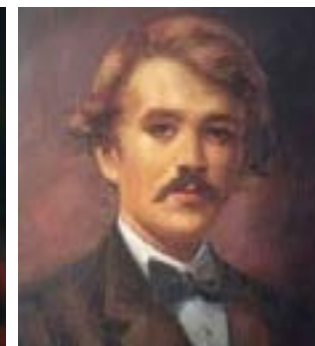
José María Serra.



Jacinto de la Concha.



Felipe Alfau.



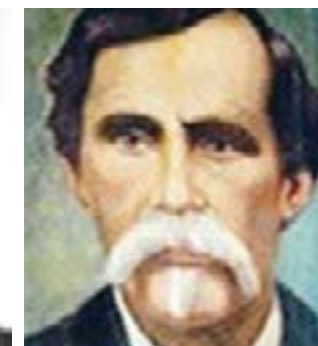
Juan Nepomuceno Ravelo.



Félix María del Monte



Pedro Antonio Bobea.



Juan Nepomuceno Tejera.

Duarte participaba en la redacción y distribución de las hojas subversivas, al tiempo que hacía esfuerzos por concientizar a sus seguidores en que la promoción de las ideas y el debate soliviantaban la conciencia pública.

Después de meditar en las diferentes tácticas de lucha apropiadas para iniciar la batalla política contra los interventores, Duarte concibió que el nú-



Sociedad Secreta "La Trinitaria".

cleo de la trama debía sustentarse en una sociedad secreta compuesta por un director y ocho miembros, cuyo primer objetivo sería la conquista de prosélitos bajo grave juramento. Los comprometidos sólo conocerían y quedarían vinculados a su iniciador, jurando a su vez comprometer a dos más. A esa organización llamaron los convocados "La Trinitaria".

De esta manera se inició la formación de una red conspirativa que iría penetrando en todos los rincones de la ciudad, especialmente entre los dominicanos enrolados en los cuerpos armados y en la juventud apta para combatir. Luego se extendería a las cabeceras de distritos y a los demás pueblos, hasta cubrir completamente el territorio oriental.

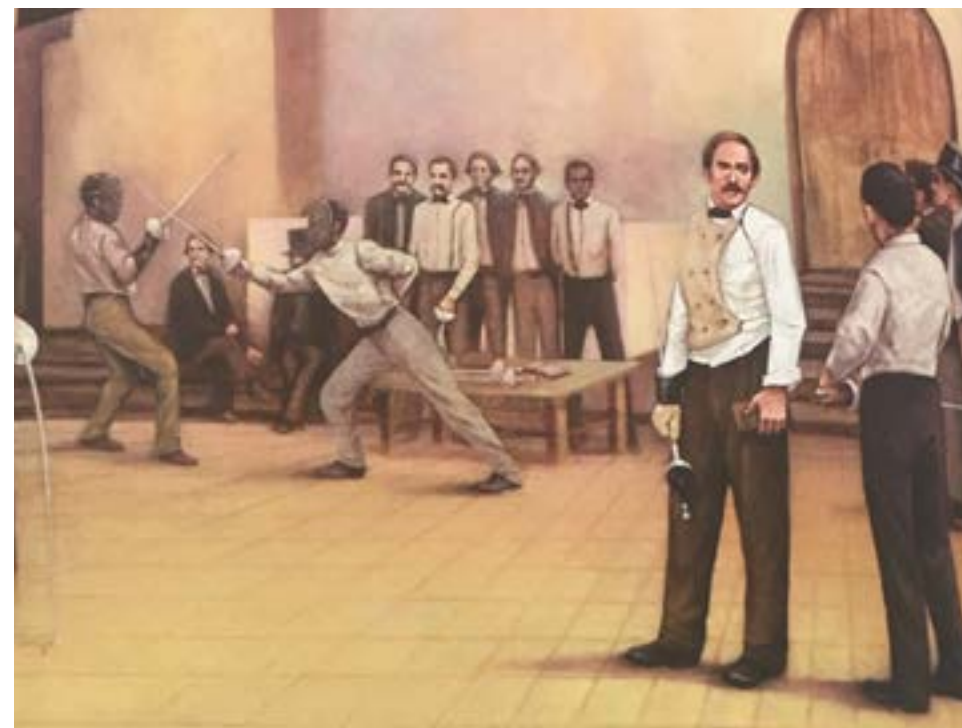
Disponiendo la conjura, se formarían células de tres, con un sentido tal de clandestinidad y seguridad interna, que si un iniciado, por desgracia, se convirtiera en delator, sólo podría denunciar a sus dos compañeros de célula, puesto que ignoraría nombre y ubicación de los demás adeptos. Una vez estuvieran en poder del director y sus ocho compañeros componentes del núcleo central las informaciones necesarias sobre el número, importancia y ubicación de los comprometidos, entonces se impartirían las órdenes para un levantamiento general, simultáneo y coordinado en todo el territorio de la antigua parte española de la isla de Santo Domingo con el que se esperaba liberarnos de la opresión extranjera.

Poco se sabe de estos movimientos. Carecemos de la documentación necesaria que contengan crónicas con testimonios que nos edifiquen sobre estas tareas emprendidas por los trinitarios. Sin embargo, su importancia puede colegirse por la magnitud de los posteriores sucesos de 1843 y 1844, los cuales pusieron de manifiesto lo profunda y extendida de la red conspirativa. Se tienen vagas noticias de que Sánchez realizó labores de proselitismo en la región oriental y Mella en el Cibao. Duarte, de su parte, se hizo inscribir como agrimensor y viajaba a pueblos y campos con el también agrimensor Ricardo Miura en aparentes trabajos profesionales que no tenían otro obje-

tivo que no fuera el de sumar a la trama personas de valía.

A la conquista de prosélitos se agregó otra fase de la preparación de la independencia: la instrucción militar. Los trinitarios y principales adeptos de Santo Domingo eran miembros de la Guardia Nacional y como tales poseían sus uniformes y sables. También estaban autorizados a portar pistolas y mosquetones por las propias autoridades haitianas. Estas circunstancias los convertían en soldados potenciales del futuro ejército libertador.

Al entrenamiento práctico los trinitarios agregaron el estudio teórico de la estrategia y la táctica, así como el aprendizaje de la esgrima, que ya desde antes practicaban en el patio del almacén de Juan José Duarte, padre de Juan Pablo, al lado de La Atarazana. Allí, a la sombra de la mole abovedada alternaban sus lecturas con lecciones de florete. Ello le mantenía la mente puesta en el día en que el estallido de la revolución que fraguaban los obligara a combatir en el campo de batalla.



Patio del almacén de Don Juan José Duarte en Las Atarazanas Reales de Santo Domingo, donde Duarte practicaba esgrima. (Wyrbel Familia).



En aquella época, no obstante la preeminente utilización de las armas de fuego y el progreso de la artillería, el arma blanca tenía todavía enorme importancia en el arte de la guerra. La tenía en proporción a la frecuencia con que se combatía cuerpo a cuerpo o a caballo. Ya veremos que esta importancia sería aún más significativa que en otras partes de Latinoamérica, donde las batallas contra el agresor iban a ganarse superando la ventaja numérica y el mejor armamento con la mayor destreza en el uso del arma blanca.

## Duarte Militar

Previamente a la conformación de la Sociedad Trinitaria, en el 1834, con veintiún años de edad, Duarte cumplió con el compromiso de la conscripción militar con la que el gobierno haitiano obligaba a todo ciudadano desde los quince años de edad hasta los sesenta, si no pertenecía a la tropa de línea, ni era empleado del servicio judicial u ocupara un puesto en la administración pública. En sus Memorias del año 1843, Antonio López Villanueva computa que existían de diez a doce mil miembros en las Guardias Nacionales. Rosa Duarte hace figurar en los Apuntes que su hermano Juan Pablo entró a la Guardia Nacional como furrier (el cabo que raciona la comida entre las tropas), proveyéndose por su cuenta el uniforme y armamento, como era la regla entonces, y que en el 1842 fue nombrado Capitán de su Compañía, para pasar en el 1843 al grado de Coronel por fallecimiento del titular de esa posición en el batallón de nacionales al que pertenecía.

Por el resto de su vida, Juan Pablo Duarte llevaría con orgullo la carrera militar así empezada. Cuando el 24 de agosto de 1873 se presentó en Caracas ante un oficial civil a declarar la muerte de su sobrina María Ignacia, después de varias preguntas se le pidió que declarara su profesión, Duarte no vaciló en responder que era militar. En las correspondencias y documentos escritos por su hermana Rosa esta siempre lo llama el general Duarte.

“Marzo 15 de 1844, a las siete de la mañana una Comisión bajó al muelle a recibirles. El Vicario General Dr. Tomás de Portes e Infante saluda a Duarte, consagrativamente: “¡Salve al Padre de la Patria!”. Al llegar a la Plaza de Armas el Pueblo y el Ejército le proclaman General en Jefe de los Ejércitos de la República. Le ofrece sus servicios a la Junta Central Gubernativa, la que le designa General de Brigada. Del Palacio de Gobierno se dirige a su

casa. El Pueblo y el Ejército le acompañan con la Banda Marcial. Nombrado Miembro de la Junta Gubernativa y Comandante del Departamento de Santo Domingo” (Pérez y Pérez, R.L. 2013).



Duarte regresa de Curazao el 15 de marzo de 1844, es recibido por una comisión de la Junta Central Gubernativa. Las aclamaciones son numerosas, y el Arzobispo de Santo Domingo Tomás Porte le exclama: “¡Salve al Padre de la Patria!”. (Wyrbel Familia).

## Preparativos y acciones militares



Jean Pierre Boyer.

Fuente: [www.biografiasyvidas.com](http://www.biografiasyvidas.com)

En 1843, los Trinitarios se unieron al partido liberal haitiano que derrocó al presidente Jean Pierre Boyer. Fue una jugada estratégica inteligente que seguía uno de los principios básicos de las tácticas militares, consistente en unirse con fuerzas opuestas para vencer a un enemigo común cuando nuestras fuerzas no son suficientes para vencer al contrario.

Sin embargo, la decidida participación de los trinitarios en el derrocamiento de Boyer, determinó que el nuevo incumbente haitiano, Charles Riviere-Hérard, se negara a cumplir el compromiso contraído con los dominicanos y emprendiera una rabiosa campaña de persecución en contra de los adalides de la Independencia. Como



Charles Riviere-Hérard.  
Fuente: [www.ecured.cu](http://www.ecured.cu)

consecuencia de esas acciones haitianas, varios trinitarios fueron encarcelados, y Duarte, su principal activo e ideólogo, fue obligado a abandonar la isla.

Durante su exilio, Duarte buscó sin mucho éxito apoyo político, económico y militar en Colombia y Venezuela, gestiones que no tuvieron la respuesta esperada. Para diciembre de 1843, los trinitarios pidieron el regreso de Duarte. Se suponía que debían actuar con rapidez ante el temor de que los haitianos se enteraran de sus planes conspirativos e insurreccionales y atentarán contra él. En febrero de 1844, debido a que Duarte no había podido regresar pese a los esfuerzos realizados para ello, los trinitarios decidieron actuar bajo el liderazgo de Francisco del Rosario Sánchez, Ramón Matías Mella y Pedro Santana, este último, un rico ganadero que comandaba un ejército privado compuesto de peones agrícolas.



Francisco del Rosario Sánchez.



Ramón Matías Mella.



Pedro Santana.

## La Independencia Nacional

Como una derivación de las actividades en pro de la separación o independencia, en el año 1843 varios eran los grupos que procuraban una separación de Haití. De esos grupos podían contarse: el pro-español, del cual eran integrantes los sacerdotes Gaspar Hernández, Pedro Momier, y el general Andrés López Villanueva; el pro-inglés; el de los afrancesados, liderado por Manuel Joaquín Delmonte; y por último el de los trinitarios independentistas, liderados por Juan Pablo Duarte. Los que depositaron su fe en el juramen-



Gaspar Hernández.

to trinitario, además de los simpatizantes nucleados posteriormente bajo esa consigna sólo aspiraban a una independencia pura, sin la intervención ni el protectorado de ninguna nación extranjera.

Este último grupo, luego de sufrir tenaz persecución y apresamiento en el año 1843 por parte del general Charles Hérard, quien había asumido la Presidencia de Haití como consecuencia del golpe de Estado perpetrado contra Boyer en ese mismo año, tuvo que actuar desde la clandestinidad, ya que su figura señera Juan Pablo Duarte, junto a otros trinitarios, se vieron obligados a optar por el exilio particularmente hacia la isla de Saint Thomas, ante la obstinada persecución que se desató en su contra. En estas condiciones, aliados al sector conservador “encabezado por Tomás Bobadilla”, produjeron el Manifiesto del 16 de enero de 1844.



Firma del Manifiesto de los Pueblos del Este, 16 de enero de 1844.

Aunque Juan Pablo Duarte había sido deportado por las autoridades haitianas, los trinitarios que se mantenían en la isla habían asimilado fervorosamente las líneas de participación discutidas y aprobadas en reuniones clandestinas, por lo que conocían los pasos que debían darse para incitar al combate, integrar la población a la lucha y lograr la independencia definitiva de los haitianos.

Por ello no fue casual que fuera el prócer Ramón Matías Mella quien dispara el trabuco el 27 de febrero de 1844, tras lo cual la población se lanzó a las calles al grito de ¡Viva la República Dominicana!



El trabucazo de Mella.

Minutos antes de que la población tomara los cuarteles militares por asalto, los haitianos, confundidos con las luchas que se libraban al interior de su propio país y atemorizados frente a la fiereza que mostraban los dominicanos, no tuvieron otra alternativa que entregar sus armas a los insurrectos. Por ello al día siguiente, el 28 de febrero de 1844 se producía la capitulación de las autoridades haitianas, quienes optaron por emprender la retirada hacia la parte occidental de la isla, cuna del nuevo gobierno haitiano.

## Proclamación de la República

De las tres grandes figuras de la Primera República, 1844-1861, representa la más elevada y decidida expresión militar. En su ejercicio como soldado de la patria, Mella estuvo dotado de una clara disposición para las actividades políticas.

En 1835, a los diecinueve años de edad, fue nombrado Preposé, o encargado de la común de San Cristóbal. Al parecer allí se dedicó también al negocio de madera.

Sustituyó a Juan Nepomuceno Ravelo cuando éste fracasó en las gestiones que se le encomendaron de llegar a un acuerdo con los dirigentes haitianos enemigos de la dictadura de Boyer agrupados en el movimiento de la Reforma, como paso previo para alcanzar la Independencia.

La noche del 24 de febrero de 1844, los principales miembros de La Trinitaria se reunieron clandestinamente en la casa de Francisco del Rosario Sánchez y acordaron los planes y fecha del alzamiento. Un día después, el 25 de febrero, fueron despachados los emisarios rebeldes hacia las diversas regiones del país con la clara orientación de dar a conocer a todos los implicados las decisiones tomadas en la referida reunión.

El 27 de febrero de 1844, los rebeldes liderados por Sánchez tomaron la Fortaleza Ozama por sorpresa, aparentemente con la colaboración de uno de sus centinelas. Otro grupo de insurgentes, dirigido por Ramón Matías Mella, llegó hasta la Puerta de la Misericordia, donde éste disparó el legendario trabuco que anunciaba el inicio de la lucha por la Independencia. De inmediato Sánchez izó la bandera dominicana al grito de ¡Dios, Patria y Libertad! Había nacido la nueva República bajo la consigna de un gobierno Republicano y democrático. Se anunciaba la irrupción de un pueblo libre a la geografía mundial, pueblo que nacía bajo el principio de rechazar cualquier tipo de anexión o intervención extranjera.

## Capitulación de las autoridades haitianas

Ante estos acontecimientos, las autoridades haitianas capitularon y entregaron la Plaza de Santo Domingo, pero el presidente Charles Hérard, de Haití, no aceptó esta situación y trató de ahogar el grito de Independencia de los dominicanos. Para tales fines, preparó una invasión a la República Dominicana, dando inicio a la Guerra de Independencia, la cual se extendería desde 1844 hasta 1856.



Charles Riviere-Hérard.  
Fuente: www.ecured.cu

El documento de la capitulación de las autoridades haitianas en Santo Domingo fue como sigue:

“CAPITULACIÓN DE LAS AUTORIDADES HAITIANAS EN SANTO DOMINGO

Hoy, veinte y ocho de febrero de 1844, 41a de la Independencia y 2º de la Regeneración, por la mediación de Mr. Eustache de Juchereau de Saint Denys, Cónsul de Francia, y en presencia de los miembros de la comisión designada por la Junta Gubernativa y de los nombrados por el general Desgrotte, comandante de la Plaza de Santo Domingo y encargado provisionalmente del Distrito, abajo firmados, ha sido convenida la capitulación siguiente:

Art. 1. Garantía a las familias, protección y seguridad por los particulares.

Art. 2. Respeto a las familias, protección y seguridad le es concedida.

Art. 3. Salida honrosa de los funcionarios públicos.

Art. 4. Despedida sin turbación de todos los ciudadanos.

Art. 5. Franqueza y lealtad en la conducta de los dos partidos.

Art. 6. Los militares u otros ciudadanos que deseen retirarse, no podrán hacerlo sino diez días después de la fecha de la presente capitulación. Los salvoconductos serán dados por la Junta a aquellos que prefieran la vía de tierra a la de mar, los otros ciudadanos tendrán un mes entero para salir del Distrito, el cual principiará a correr desde el 10 de marzo entrante.

Art. 7. Las armas de las tropas que componen la guarnición de Santo Domingo serán todas depositadas entre las manos del Cónsul de Francia, quien hará de ellas la entrega a los soldados de los regimientos haitianos al momento que entren en sus hogares; los oficiales conservarán sus armas y no están obligados a hacer de ellas la entrega.

Art. 8. La Fuerza y el arsenal serán evacuados por las tropas haitianas inmediatamente después de que sea firmada la presente capitulación.

Art. 9. El Tesoro y los archivos serán igualmente entregados ante las manos de la Junta Gubernativa por la Administración quien rendirá sus cuentas a la Comisión designada por la misma Junta para hacer de ellas el examen, dar descargo y pagar a las tropas y funcionarios lo atrasado del sueldo que les es debido hasta este día, así como para liquidar las deudas contratadas por la Administración haitiana por suministros hechas.

Art. 10. Siendo la hora avanzada se ha convenido entre los comisionados abajo firmados de no hacer entrega de la plaza sino el día de mañana, 29

de febrero, a las 8 de ella.

Hecha en doble expedición en Santo Domingo, el día, mes y año ya enumerados.

La Comisión nombrada por el general Desgrotte: Ponthieux, Le Doyen Doucette, Deó Hérard, Paul Jean Jacques, Auguste Bernier, L. A. Roy.

La Comisión nombrada por la Junta Gubernativa: Caminero, Cabral Bernal, Manuel Aibar, Vicente Celestino Duarte, Pedro Ramón Mena, Abreu. Aprobada.

El general comandante de la Plaza de Santo Domingo, encargado provisionalmente del Distrito, Desgrotte. Aprobada.

La Junta Gubernativa: Ramón Mella, Francisco Sánchez, Joaquín Puello, Echavarría, Wenceslao de la Concha, Castro y Castro, Remigio del Castillo. Visto y sellado por el Cónsul de Francia: H. de Juchereau de Saint Denys.”

El día 2 de marzo, luego de ocurrir la capitulación de la guarnición haitiana de Santo Domingo, la Junta Central Gubernativa (Gobierno de la Revolución Dominicana constituido en la Puerta del Conde) presidida por don Tomás Bobadilla, envió una comisión a Curazao en busca del Patricio Juan Pablo Duarte, quien había tenido que guarecerse en aquella isla debido a la persecución política desatada en su contra por las autoridades haitianas, motivada por toda la labor patriótica que venía desarrollando éste en favor de la causa independentista.

Este mismo día el Secretario de Estado de Relaciones Exteriores de Haití, Hérard Dusmechele, informó a la Asamblea Constituyente de Puerto Príncipe, que en la parte del Este había sido enarbolado el estandarte de la revuelta.

La Asamblea Constituyente Haitiana decretó entonces la movilización de la Guardia Nacional y autorizó al Presidente Charles Hérard a comandarla en su marcha sobre Santo Domingo.

Charles Hérard le pasó revista a los militares en actividad o en disponibilidad para iniciar la campaña contra nuestro territorio y dirigió una proclama

a los dominicanos llamándolos a la “unión” y amenazándolos con descargar sobre sus cabezas, sin piedad, “Toda la Venganza Nacional”.

La Junta Central Gubernativa le respondió al Presidente de Haití la determinación del pueblo dominicano de ser independiente.

El Presidente Hérard llamó a las armas a todos sus ciudadanos “para garantizar la integridad del territorio haitiano y de ahogar en cuna la ira de la discordia, que ha osado levantar su cabeza en la parte del Este”.

A esta fecha, 10 de marzo de 1844, ya se habían pronunciado en favor de la causa dominicana, la ciudad de El Seibo, San Cristóbal, Baní, La Vega, Moca, San José de las Matas y San Francisco de Macorís.

Este mismo día la Junta Central Gubernativa, emitió una proclama a los dominicanos:

### **Junta Central Gubernativa proclama a los dominicanos (10 de Marzo de 1844)**

“COMPAÑEROS Y AMIGOS:

EL Omnipotente que fija los destinos humanos, protege nuestra causa, y él nos ha conducido hasta ahora por las sendas del honor a sucesos y triunfos que deben llenarnos de confianza.

Casi todos los pueblos de la antigua parte Española, se han adherido a nuestra justa causa, y ofrecen sacrificarlo todo para no volver á soportar un yugo tan ignominioso como el que pesó sobre nosotros el largo espacio de 22 años.

Para terminar felizmente son precisas la unión y constancia, y la noble resolución de sacrificar la vida por Dios, la Patria, y la Libertad, porque sin estos bienes, la existencia no es sino un oprobio y una vergüenza.

No deis oído a los que cobardemente piensan intimidaros, esparciendo rumores alarmantes sobre la próxima invasión de los haitianos, para reduciros a un exterminio total, cuya empresa juzgaría el mundo entero poniéndola

en paralelo con el espíritu de civilización que reina en todas partes y la generosidad con que nos hemos conducido. Aún cuando así fuera, opongámosle una resistencia vigorosa, sirvan nuestros pechos de baluarte a los que osaren invadir nuestro territorio, hacernos la guerra y despojarnos de nuestros derechos; perezcan con gloria y honor aquellos a quienes la suerte fije su destino, y los demás aseguremos una Patria que no teníamos, para poder cantar un día himnos a la Libertad y a la República Dominicana.

Viva la Religión.

Viva la Patria.

Viva la Libertad.

Santo Domingo, 10 de marzo de 1844.

El Presidente de la Junta, Bobadilla-Vicepresidente, M. Jimenes - Manuel María Valverde - Francisco J. Abreu - Félix Mercenario - Carlos Moreno - Echavarría - Francisco Sánchez - Caminero. El Secretario de la Junta, S. Pujols”.

### **Guerra Dominico-Haitiana**

Luego de declarada la independencia dominicana y de que las tropas haitianas se retiraran a su territorio, el presidente haitiano Charles Hérard organizó un ejército bastante numeroso con el que pretendía retomar la parte oriental de nuestra isla, recientemente liberada por la acción protagónica de los trinitarios. Dicho ejército, aprobado por el Congreso haitiano, fue dividido en tres cuerpos los cuales debían penetrar en la nación recién proclamada, por diferentes puntos.

El primer cuerpo estaba al mando del general Pierrot, compuesto por 10,000 hombres que tenían la encomienda de penetrar por el norte para luego tomar los pueblos de Santiago y Puerto Plata. El segundo cuerpo que avanzaría por



Francisco del Rosario Sánchez, encargado de leer la proclama de la Independencia el 27 de febrero de 1844 en la Puerta del Conde.

el centro, estaba dirigido por el propio Hérard, y pretendía tomar a San Juan de la Maguana y luego a Azua.

La táctica de dividir el ejército haitiano empleada por Hérard, tenía como finalidad unir la columna del sur comandada por el general Agustín Souffront y que entró por la región de Neyba, con la columna del centro en un punto previamente acordado, para desde allí atacar a Azua. Sin embargo, las tropas dominicanas (que formaban parte del ejército haitiano), dirigidas por Fernando Taveras, Vicente Noble y Dionisio Reyes, se sublevaron en la columna del general Brouard, fuerzas de avanzada del ejército de Souffront, y que estaban posicionadas en la Fuente del Rodeo, lo que determinó el desarrollo del primer combate en ese punto y evitó que esas columnas fueran empleadas por Hérard en la Batalla de Azua.



La Batalla de Azua.



Monumento de Azua a los Héroes de La Batalla del 19 de Marzo (1844 - 1957).



Manuel de Regla.



José María Cabral.

Por otro lado, las tropas del general Suffronnd avanzaron hacia Azua, enfrentándose en el Paso de la Hicotea con los dominicanos comandados por Manuel de Regla, José María Cabral y Manuel Mora. Mientras tanto, las tropas de Hérard pasaron por los Jovillos persiguiendo a Luis Álvarez, pero las tropas dominicanas del general Lucas Díaz, apostadas en el Paso del Jura, atacaron al ejército haitiano y lo obligaron a replegarse.



Partida de las tropas que acompañaron a Duarte en su misión militar a Sabana Buey, Baní, marzo 1844.



**Coronel Historiador Sócrates Suazo Ruíz, ERD**

El autor es historiador e investigador, Presidente de la Fundación Patria Visual y Subdirector de la Dirección General de Historia Militar del Ministerio de Defensa.

Material educativo promovido por el  
Instituto Superior para la Defensa  
“General Juan Pablo Duarte y Díez”  
INSUDE,  
con motivo del Mes de la Patria y la  
Feria Internacional del Libro Santo Domingo 2019,  
con una tirada de 1,000 ejemplares.

Febrero 2019







